

Participación de la comunidad para promover la equidad

FE y ALEGRÍA 44
IPEDEHP
TAREA
2007, Perú



RED PROPONE: "Promoción de Políticas Nacionales de Equidad en Educación"
Argentina, Chile, Colombia y Perú

1. Presentación

La equidad va asociada con el desarrollo de ciudadanía en un contexto de convivencia democrática y un entorno favorable. La escuela sola no puede atender la equidad y promover igualdad de oportunidades, sino que debe establecer alianzas, sinergias, coordinaciones eficientes con instancias de gestión local y regional, para vincular aprendizajes de calidad con ejercicio ciudadano. Hablamos de una escuela que se articula con los procesos políticos y sociales de la comunidad y que permite que los padres, las madres y los jóvenes participen del proceso educativo. De una escuela en la que se puede acceder a —y aprender— nuevos conocimientos, pero también de una comunidad que educa. Definida pues de tal manera nuestra política, presentamos en lo que sigue experiencias innovadoras que han transitado por ese camino, con el propósito de aportar pistas de trabajo por ser debatidas y asumidas por los gobiernos locales y los gobiernos regionales.

2. La calidad de la educación va estrechamente ligada con la calidad educadora del entorno

En el Perú, el acceso a una educación de calidad está severamente marcado por sus profundas diferencias sociales. Y, como bien sabemos, las familias más pobres envían a sus hijos e hijas a las escuelas públicas, cuya calidad se ha deteriorado dramáticamente en las últimas décadas. Para mejorar esta condición no basta con incrementar el presupuesto asignado al sector: se requiere, además, contar con los actores directamente vinculados a la escuela, como el entorno comunal, local y regional, y establecer con ellos espacios y mecanismos de democratización de la educación y del ejercicio ciudadano.

En tanto la democratización de la escuela en un asunto público, nos compromete a romper con una cultura que reduce su quehacer y el del aula al ámbito privado, y que responsabiliza del fracaso escolar al niño, la niña y los docentes. Reconocer la educación como un asunto público implica no perder de vista la responsabilidad del Estado y los múltiples factores del sistema educativo —internos y externos— que dificultan su calidad y equidad.

Mirar la escuela como un asunto público demanda, asimismo, que la conectemos con el proceso de democratización y logro de justicia en el país. La escuela pública peruana necesita aprender de los éxitos y fracasos de las diversas prácticas democráticas ya ensayadas. Entender que la democracia es un proceso en construcción permanente, largo, complejo y diverso. Reconocer que en las prácticas democráticas intervienen múltiples factores que requieren de una nueva actitud, pero también de mecanismos institucionalizados que les permitan sostenerse y generar el clima de cambio al que se aspira.

Aun cuando no se pretende desconocer las intenciones transformadoras de diversas políticas y compromisos institucionales, es necesario poner énfasis en las distancias que todavía persisten entre los niveles en los que se toman las decisiones políticas y los cambios esperados por la ciudadanía.

Entre los años 2001 y 2005 se han realizado en el país experiencias de educación ciudadana y formas participativas en las escuelas por iniciativa del Estado y de la sociedad civil;¹ sin embargo, las malas relaciones entre el sector Educación y las representaciones de docentes han impedido incluso, en muchos casos, su concreción.

Otro tema que merece ser analizado en este contexto son los cambios ocurridos a raíz del proceso de descentralización. Los gobiernos regionales han avanzado en la formulación y aprobación de sus respectivos proyectos educativos regionales (PER). Sin embargo, dos asuntos frenan la posibilidad de alcanzarlos. Por un lado, el hecho de no ver a los PER como políticas de Estado los ha precarizado ante el cambio de gobiernos regionales y municipales: en algunos casos no han sido reconocidos por las nuevas autoridades, y en otros el proceso se está reiniciando; a esto se suma que la elaboración de los PER no ha obedecido a similares patrones de participación y de consenso en las diferentes regiones.

Por otro lado, hay aún pocos avances en la instalación de los Consejos de Participación Local de Educación, de modo que no se cuenta todavía con políticas educativas aplicables a ámbitos locales.

Se ha constatado también la débil identificación de las necesidades específicas para la reestructuración de la inversión pública en educación, importante para enfrentar las inequidades, la ausencia de capacidades de los funcionarios locales y regionales para el desarrollo de las sinergias multisectoriales e interinstitucionales y mecanismos claros de participación de los actores comunales, locales y regionales orientados a la vigilancia y evaluación de los programas educativos.

El entorno de las escuelas rurales de Quispicanchi

La población de Quispicanchi es de naturaleza rural, está distribuida en tres cuencas y organizada en comunidades campesinas. Los indicadores económicos muestran una realidad que colinda entre los rangos de pobreza y pobreza extrema.

El quechua es la lengua del 82% de la población de Quispicanchi y del 100% de quienes habitan en las comunidades. Las tradiciones orales recogidas en mitos y leyendas muestran una importante



¹ Ley General de Educación; Política 12 del Acuerdo Nacional; Pacto Social de Compromisos Recíprocos por la Educación 2004-2006. CNE.



comprensión de la geografía y de los espacios humanos y sagrados, son transmitidas de padres a hijos y corresponden a dos horizontes culturales básicos, que son las tradiciones unidas a la actividad agrícola.

Casi 41% de las madres de familia son analfabetas, cifra que supera la tasa nacional. Y si a ella se suma el 51,46% que solo ha hecho primaria incompleta, el total entre “analfabetismo puro” y “analfabetismo funcional” es del 92,05%. En el escalón inmediatamente superior se ubican los varones que tienen primaria incompleta, con 64,02%. Es de destacar la clara desigualdad de instrucción entre varones y mujeres.

En el ámbito comunal, los niños casi nunca asisten a la escuela antes de los 6 años. Entre los 0 y los 2 años están aislados del mundo exterior, se alimentan de la leche de la madre y carecen de un sistema de estimulación temprana; y de los 3 a los 6 años el juego está vinculado al mundo

del trabajo, de modo que no se los apresta para la lectoescritura. En una economía familiar de autosubsistencia el niño es un actor productivo más. Por otro lado, el 53% de población escolar no asiste a la escuela secundaria.

A esto se añade el tradicional aislamiento de la escuela de la comunidad, que ha provocado que se cierre en sí misma, convencida de que es ella la que posee el pensamiento “científico” en oposición al “pensamiento mítico” comunal, lo que deriva en una minusvaloración de la cultura andina. Como no existe relación entre lo aprendido en la escuela y el medio real, las vivencias de estos dos ámbitos resultan divergentes. Y así aparecen complejos étnico-culturales o, en su defecto, el rechazo alienador de la propia identidad cultural.

La escuela, al imponer el castellano y marginar al quechua, ha provocado la superposición de códigos de interpretación de la realidad, que son generadores de interferencias lingüísticas en la comunicación y, en definitiva, comportan la superposición indiscriminada de estructuras mentales, de manera que afectan los aprendizajes. Esto se ve agravado por el hecho de que el 71,3% de los niños se comunica en quechua.

La mencionada carencia de “tradición escolar” en la familia promedio de los niños y las niñas se traducirá en múltiples impactos para la educación, como la poca calidad en el seguimiento desde el ambiente familiar de los logros obtenidos por los niños y niñas en la escuela, o el poco nivel de expectativas de los padres y madres de familia respecto de lo que la escuela debe ofrecerles.

Por otro lado, la escuela duda del aporte que la comunidad puede darle; cuando mucho, espera que los pobladores colaboren en las faenas y asistan a las asambleas, pero no que contribuyan al Plan de Desarrollo Institucional ni, mucho menos, al Proyecto Curricular de la escuela.

Tradicionalmente, sin embargo, la población campesina de Quispicanchi ha hecho frente de manera común a sus problemas, ha participado en las decisiones de las actividades de la comunidad e incluso ha exigido soluciones al Estado. Así, se ha organizado con el propósito de presionar a las autoridades educativas de la región para exigirles que cubran las plazas docentes, o para vigilar el cumplimiento del horario de trabajo de los maestros y, en caso de incumplimiento, tomar las acciones necesarias.

El entorno educativo en el distrito de Independencia

Independencia, distrito ubicado en el cono norte de Lima, tiene una población de 200 020 habitantes, la mayoría migrantes de diferentes provincias del país, especialmente de zonas andinas, y que se dedican sobre todo al pequeño comercio y los servicios. Compuesto básicamente por asentamientos humanos con viviendas precarias y familias de bajos ingresos, cuenta también con zonas comerciales, asentamiento antiguo y familias de ingresos medios. Su accidentada geografía, conformada por laderas de cerros, dificulta la atención satisfactoria de servicios básicos de una buena parte de la población que vive en las zonas más altas y de mayor pobreza.²

El 71,6% de la población en edad escolar es pobre, sus padres tienen empleo eventual o están en situación de subempleo. Las niñas de los sectores más pobres, a quienes se les encarga desde muy temprana edad apoyar en las labores domésticas, o que se emplean como trabajadoras del hogar, presentan mayores tasas de inasistencia a clases que los niños.

Los analfabetos del distrito son 11 277 (6% de la población total), y la tasa de analfabetismo femenino de 15 años a más es de 8,1%.

La población ha desarrollado diversas estrategias para hacer frente a las condiciones de pobreza. Con el propósito de promover el empleo, ha impulsado talleres familiares y pequeñas empresas, y para contribuir con la alimentación de sus pobladores ha instalado Comités del Vaso de Leche, Clubes de Madres y Comedores Populares. La organización vecinal, por su parte, se ha ocupado de resolver los problemas básicos de urbanización: pistas, veredas, escuelas, agua, luz, etcétera.

En educación, en cambio, no ha encontrado aún las pistas que le permitan contribuir a mejorar su calidad, a pesar de que un sector importante de la comunidad participa en la Mesa de Educación y Cultura, instancia promovida y organizada por la sociedad civil y el Gobierno Local. Integrada por líderes docentes, directores y representantes de las organizaciones sociales, autoridades locales y la Unidad de Gestión Educativa Local, la Mesa ha elaborado políticas educativas locales en el marco del desarrollo del distrito. Ahora tiene ante sí el desafío de concertar el desarrollo de iniciativas locales sostenibles que contribuyan a mejorar las condiciones de niñas, niños y jóvenes con base en un proceso participativo y de concertación intersectorial.

Las escuelas buscan ampliar su mirada y compartir responsabilidades en materia de calidad educativa organizándose en cinco redes, cuyas funciones básicas son la planificación y gestión de las actividades de formación docente y la coordinación con las comunidades y el Gobierno Local para poner en marcha acciones de seguridad ciudadana, de alfabetización y de desarrollo de innovaciones educativas para mejorar los aprendizajes.

Finalmente, hay que decir que el Gobierno Local y la Mesa de Educación carecen de información para el manejo del presupuesto educativo y desconocen el valor de la inversión en los programas y actividades de las instituciones públicas y privadas que trabajan en Independencia. No se ha logrado construir un panorama completo sobre los recursos disponibles para el desarrollo de sus propuestas. Reconocer los recursos existentes y las sinergias intersectoriales para mejorar la calidad del servicio educativo es muy importante para calificar las demandas de nuevos recursos y proyectos.



² Fuente: INEI: Encuesta Nacional de Hogares 2004.

3. ¿Es posible enfrentar la inequidad desde la participación ciudadana?

En un país tan desigual como el Perú, el logro de la equidad y la justicia en educación pasa por atender las brechas sociales y económicas que hacen que el 50% de la población viva en condiciones de pobreza. Se trata de formar ciudadanos propositivos y comprometidos con el desarrollo educativo de su comunidad y que ejerzan su derecho a una educación de calidad, que desarrollen su condición de ciudadanas y ciudadanos democráticos, solidarios y responsables, desde un conocimiento crítico y de compromiso con su entorno social y natural.

Ampliar la equidad en el país es posible si se plantea el problema de forma integral. Esto demanda voluntad política y social, priorización de políticas educativas articuladas a políticas sociales con estrategias que permitan atender la situación de pobreza de las familias y la comunidad, mejorar sus condiciones de vida y, de esta manera, impactar en la calidad de los aprendizajes de niños, niñas y jóvenes.

La equidad en educación supone aportar a la transformación de la escuela en una comunidad democrática, capaz de construir un espacio de acción y deliberación colectiva que contribuya a su desarrollo y a la satisfacción de sus necesidades. Implica participar de una cultura democrática que reconozca, valore y potencie la diversidad personal y social, enfrentando toda forma de discriminación; que aliente el pluralismo y el pensamiento abierto; que promueva relaciones de respeto y auspicie la autonomía y la crítica; que fomente la vivencia de la justicia, la libertad y la igualdad; y que promueva la práctica de la resolución dialogada de los conflictos.

Se requiere que la democracia no se restrinja al campo político, que expanda su sentido y significado a las distintas esferas de la vida como opción y horizonte que se construye desde la cotidianidad en las relaciones interpersonales, concepciones y formas de actuar en la familia, la escuela y la comunidad, que delimitan y configuran nuestra convivencia.



Atender la equidad en educación, en especial en la escuela rural, demanda que el Gobierno Central y el Gobierno Regional ofrezcan programas institucionales para educar en equidad de género, que faciliten el ingreso y la retención de las niñas en la escuela y que permitan a niñas y niños lograr un desarrollo personal integral que garantice su ingreso en la escuela en mejores condiciones.

Implica, también, comprometer la participación de los padres y las madres de familia, así como de los líderes de las comunidades, en el proceso educativo, para incorporar sus saberes en la escuela y contextualizar sus aprendizajes, reforzando con ellos las condiciones que favorezcan que los niños, las niñas y los jóvenes culminen su educación básica, promoviendo el desarrollo de sus propias capacidades.

En el Perú, el Consejo Nacional de Educación plantea, en su objetivo estratégico 6, el logro de una sociedad que educa a sus ciudadanos y los compromete con su comunidad: “Que los gobiernos locales asuman su rol educador y formador de ciudadanos, gobernando democráticamente, cumpliendo sus obligaciones, garantizando los derechos de todos y fomentando los deberes cívicos”. Corresponde a los gobiernos locales promover un entorno comunal amigable con la naturaleza y la actividad del ser humano, y servicios públicos integradores sin discriminación.

Se trata de atender las diferentes causas de la inequidad, una de las cuales es la baja calidad de la educación. Esta mirada nos reta a que coloquemos la educación como un tema de agenda pública, como un componente importante para el desarrollo del país a favor de la promoción de la igualdad de oportunidades. Desde esta perspectiva, es necesario movilizar a los padres y madres de familia, a los líderes de las comunidades y los gobernantes para demandar una mayor equidad en el desarrollo de los derechos económicos y sociales de las personas y los pueblos, con el propósito de acortar las brechas de pobreza en el país.



4. Una mirada a las experiencias: Podemos dar pasos importantes para que la comunidad contribuya al logro de la equidad en educación

Sabemos de muchas y variadas experiencias que se están llevando a cabo en el Perú, pero conocemos pocas que hayan sido sistematizadas y difundidas como base de propuestas de políticas educativas. En los últimos años, Fe y Alegría 44, IPEDEHP y Tarea han desarrollado proyectos en el Cusco y Lima para revertir condiciones de inequidad. Dado que estas experiencias muestran pistas concretas para enfrentar esta problemática y pueden resultar muy útiles para los gobiernos regionales y locales en el momento de tomar decisiones, las ponemos en consideración de los decisores de política, para que las tomen como un referente al momento de tomar decisiones e implementar una política que busque promover la equidad en educación.

Un componente importante en el proyecto fue el trabajo con la comunidad, con madres y padres de familia en la provincia de Quispicanchi

Incorporar de manera activa a padres y madres de familia resulta imprescindible para el logro de resultados. La estrategia los integra progresivamente. Primero se trabaja con las dirigencias de las AMAPAFAs con el juego “Caminando por los derechos de nuestros hijos y de nuestras hijas”, y se aplica una encuesta para conocer reacciones y aprendizajes logrados. Luego se trabaja en las “escuelas de padres y madres” en cada institución educativa. Posteriormente se desarrollan los demás temas.

Esto permite una constante corrección de la metodología empleada y ayuda en la incorporación de las culturas locales. Los temas que, desde nuestra experiencia, proponemos trabajar son:

- Los derechos de los niños y las niñas.
- La autoestima y cómo promoverla en la familia.
- El derecho de los niños y las niñas a tener una sexualidad sana.
- Los derechos de la mujer y la equidad de género.

Cada tema tiene como eje central un juego en castellano y en quechua.

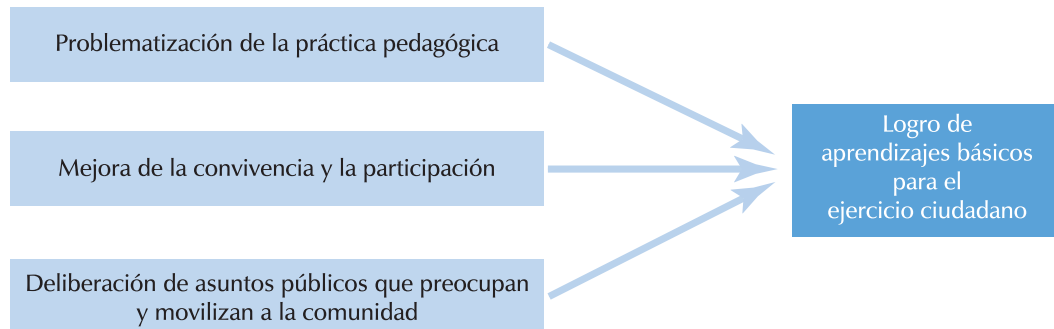
Resultados con madres y padres de familia

- Madres y padres reconocen el valor de sus hijas y los derechos de la mujer, y manifiestan su interés por tener espacios de capacitación.
- Las mujeres que comenzaron a asistir en representación de sus esposos reclamaron después acudir en su propio nombre.
- Las mujeres capacitadas no permiten ser golpeadas y reclaman espacios de diálogo con sus parejas.
- Las mujeres y los varones reconocen que las mujeres cargan con la mayor parte del trabajo y que deben compartirlo con sus parejas.
- Los varones reconocen los derechos de sus hijas en los derechos de sus esposas.



El trabajo con las escuelas, las redes de escuela y la Mesa de Educación y Cultura fue clave para colocar la educación como tema de agenda pública en el distrito de Independencia

El trabajo con las escuelas, la coordinación entre ellas y los líderes de la comunidad local por medio de las redes de escuela y la Mesa de Educación y Cultura amplió la mirada de la problemática educativa en el distrito de Independencia. Esta iniciativa permitió movilizar a docentes y autoridades locales para mejorar su calidad por medio de:



Diálogos con la cultura escolar local desde los asuntos públicos. Que han tenido como objetivo una mayor y mejor comprensión de la vida de la escuela, desde la aspiración de una educación ciudadana, que ha implicado el desarrollo de estrategias que acerquen las diversas prácticas y concepciones que forman parte de la cultura escolar con las aspiraciones de cambio que las maestras y los maestros iban asumiendo progresivamente. Unas de ellas ha consistido en observar la práctica docente, de la escuela y de las redes desde los asuntos públicos, y desde allí reflexionar sobre la realidad, en la perspectiva de aprehenderla y producir conocimiento.



Las redes de escuelas como instancias para democratizar la escuela. Las redes surgen por iniciativa de los propios actores, como un necesario espacio de encuentro, aprendizaje, reflexión pedagógica y conocimiento de la realidad socioeducativa local, según lo afirman sus integrantes. Situación propicia para la construcción de una visión de futuro común que oriente los esfuerzos de cambio educativo. La conformación de las redes fue un proceso gradual y complejo. En 1998, seis escuelas de Pampa de Cueva asumieron la iniciativa y se constituyeron luego en un referente para las otras redes.

La Mesa de Educación y Cultura como un espacio de concertación educativa local: Constituida en el año 2001, surge durante el proceso de concertación con autoridades locales y organizaciones educativas y sociales para la construcción del Plan de Desarrollo Local del distrito de Independencia. La Municipalidad la reconoció por Decreto de Alcaldía 744-2005-MDI, como un espacio de concertación educativa del distrito.

Principales logros en las escuelas

- Los docentes han renovado su práctica pedagógica en la relación docente-alumno; ha mejorado el clima en el aula y las expectativas sobre los aprendizajes de sus estudiantes.
- Los docentes valoran el contexto local en la programación curricular, incorporando el tratamiento de asuntos públicos en el currículo.
- Ha mejorado la gestión institucional y el tratamiento de conflictos en la escuela.
- Se ha iniciado el desarrollo de prácticas democráticas en el aula.
- Mejoran los aprendizajes de estudiantes en la competencia “Delibera sobre asuntos públicos”.

Principales logros en las redes

- Se ha instalado un espacio y una dinámica de gestión colectiva en cada una de las redes.
- Se ha institucionalizado y legitimado la innovación de prácticas pedagógicas en la escuela y el aula, en las instituciones educativas del distrito, orientada a estimular la innovación educativa para lograr mejores condiciones y resultados de aprendizaje en una perspectiva democrática.
- Gracias a que su constitución y su funcionamiento han gozado de autonomía, las redes de escuelas de Independencia mantienen una actitud crítica y responsable frente a las autoridades del sector Educación. “Las redes educativas se han constituido en instancias de cooperación, intercambio y ayuda recíproca y tienen por finalidad mejorar la calidad profesional de los docentes, optimizar recursos humanos y promover la coordinación inter-sectorial en el ámbito local.”
- Por iniciativa de las redes, desde hace seis años se realiza cada año un evento para compartir y difundir sus experiencias pedagógicas más exitosas, al que se ha denominado “Encuentro de Creatividad Docente”. Cuenta con reconocimiento de la UGEL 02 mediante decreto de alcaldía y resolución directoral.

Principales logros de la Mesa de Educación y Cultura

- Para incidir sobre políticas educativas que aseguren una educación más equitativa y de calidad en el distrito, se ha instalado un espacio permanente de concertación entre actores socioeducativos y autoridades locales; espacio institucionalizado por el Municipio y la UGEL.
- Se ha institucionalizado el Plan de Desarrollo Educativo con su incorporación en el Plan de Desarrollo Integral del Distrito.
- La Mesa constituye un referente importante de participación en la gestión educativa local, en el marco de la descentralización, y particularmente del desarrollo educativo y el empoderamiento de actores locales.
- Se ha concertado con la Municipalidad un proyecto educativo en el marco del presupuesto participativo.
- Ha legitimado su capacidad de convocatoria a la sociedad civil, como lo demuestran los conversatorios organizados para discutir la coyuntura educativa.

5. Medidas de política para enfrentar la inequidad en educación

- a. Reconocer las experiencias e iniciativas de concertación a escala comunal local y regional**, que contribuyan a mejorar las condiciones educativas de niños, niñas y jóvenes por medio de un proceso participativo y de concertación intersectorial que impacte en sus aprendizajes y en el ejercicio de su ciudadanía:
- Fortalecimiento de competencias de los funcionarios públicos para el desarrollo de las sinergias multisectoriales e interinstitucionales en el espacio comunal, local y regional, orientado a la gestión de los proyectos educativos comunales, locales y regionales, y la vigilancia y evaluación de los programas educativos en marcha.
 - Identificación de los sectores más vulnerables, para concertar estrategias intersectoriales que promuevan la calidad y equidad educativa a favor de los más pobres, encontrando mecanismos de participación y vigilancia ciudadana para que la comunidad se comprometa y participe de estos procesos.
- b. El trabajo “en pinza” para vincular los aprendizajes entre la familia y la comunidad**, con el propósito de incidir en la mejor gestión de la escuela, en el problema de la falta de materiales adecuados, la deficiente capacitación y motivación de los docentes y la poca consideración de los padres y madres de familia respecto de la educación de sus hijos. Se trata de que los líderes locales se comprometan con la vigilancia del funcionamiento regular de la escuela, la asistencia y permanencia de los niños, las niñas y jóvenes, de modo que puedan culminar su educación básica:
- Incidir en todos los aspectos de la problemática educativa. Con tal fin es importante desarrollar acciones al interior de la escuela para lograr impacto en la gestión y práctica pedagógica, y al exterior, en el nivel de la sociedad comunal, para incorporar los saberes y el contexto de la familia y la comunidad en la calidad de la educación.



- Promover la participación de la comunidad para incorporar una estrategia educativa que tome en cuenta el contexto local, lo que viven en la escuela y lo que viven en su casa y en la comunidad. Desde esta perspectiva, el trabajo tiene que ser desarrollado simultáneamente con docentes, madres y padres de familia y niños y niñas en el aula y la comunidad.
- c. Propuestas comunales y proyectos educativos institucionales locales y regionales con incidencia en el presupuesto público**, reconocer las experiencias de concertación y de elaboración de los proyectos educativos institucionales, locales y regionales como claves para incidir en la equidad educativa. Estas iniciativas tienen que hacer hincapié en los proyectos de inversión pública con una mirada de políticas integrales y permanentes, de mediano y largo plazo:
- Elaborar el presupuesto en educación articulado a los planes locales y regionales nos plantea una manera distinta de planificar el presupuesto, de acuerdo con los indicadores de equidad, poniendo atención al monitoreo de la inversión pública, con seguimiento de la inversión, evaluando los cambios que queremos promover con la participación de la comunidad.
 - Incorporar en los presupuestos participativos regionales y locales mayores recursos económicos para educación, fortaleciendo las capacidades para la gestión pública de funcionarios locales y regionales con el fin de que incidan favorablemente en los resultados de los aprendizajes.
- d. Desarrollar una propuesta de educación ciudadana democrática**, para que la escuela retome su rol primigenio de formadora de ciudadanos y ciudadanas:
- La escuela, vista de este modo, es un lugar no solo propicio y privilegiado, sino también necesario para aprender y ejercer ciudadanía; en ella ha de ser posible aprender a vivir bajo un manto de mutua correspondencia, de diálogo, respeto al otro y de valentía cívica que implica la práctica democrática.
 - Asumir una perspectiva de educación ciudadana supone apostar por un modelo pedagógico y político que procure que la persona acceda a nuevos conocimientos y, al mismo tiempo, contribuya a la construcción de un modo de vida en comunidad, justo y democrático. Esta doble dimensión, individual y relacional, individual y comunitaria, debe conjugarse en el mismo tiempo y espacio si lo que pretendemos es construir ciudadanía en sociedades plurales y diversas como la nuestra.



Qué es la Red PROPONE

La Red PROPONE —Promoción de Políticas Nacionales de Equidad en Educación— es una iniciativa regional surgida en el año 2006 con el apoyo de la Fundación Ford. Reúne a ocho instituciones ligadas a la educación: FLACSO y la Universidad Nacional de General Sarmiento de Argentina; la Fundación Empresarios por la Educación de Colombia; la Asociación Chilena pro Naciones Unidas (ACHNU) y el Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación (CIDE) en Chile; el Programa de Educación Rural Fe y Alegría 44, el Instituto Peruano de Educación en Derechos Humanos y la Paz (IPEDEHP) y Tarea Asociación de Publicaciones Educativas en el Perú.

Son instituciones de historias, tiempos y focos de acción diversos. Sin embargo, las une el anhelo y el desafío de contribuir a la calidad y la justicia de los sistemas educativos, con la finalidad de mejorar las oportunidades para sus ciudadanos, poniendo especial atención en la equidad y en el acceso al conocimiento de los sectores más pobres y marginados. Comparten aprendizajes y el compromiso con el mejoramiento y la democratización del sistema escolar. Proponen acciones de comunicación, difusión y debate público con la intención de incidir en acciones y políticas que mejoren el acceso a una educación de calidad para todos y todas.

PROPONE quiere abrir y legitimar un espacio para el debate pedagógico en la región, que es ante todo un debate político. Lo hace desde la escuela, desde la experiencia cotidiana de estudiantes y docentes en el espacio de relaciones que se construyen con la comunidad. En síntesis, quiere aportar con una mirada que piense y fortalezca la política desde un lugar, un saber y un quehacer esencialmente pedagógicos, dimensión que no suelen tomar en cuenta quienes deciden y gestionan las políticas hoy.

Se trata de una red social abierta, un espacio de conversación y acción, que invita y compromete a otros actores e instituciones a sumarse a la tarea de enriquecer el debate y la acción por más equidad en educación. Lo hace desde la experiencia y el convencimiento de que la equidad se juega en el aula cotidianamente, y de que para lograrla hace falta algo más que buenos profesores. Son necesarias las regulaciones institucionales y las políticas educativas que aseguren que en cada aula de todas las escuelas se desarrollen procesos formativos que aporten significativamente al desarrollo de niños y jóvenes.

Para mayor información, visite la página www.propone.org.

